0-5 AÑOS

DIOS
está conmigo

Los primeros años son fundamentales para desarrollar la seguridad emocional. Los niños necesitan experimentar que cuentan con adultos que los cuidan, los escuchan y están disponibles para ellos.

Cuando les enseñamos que Dios está con ellos, mientras nosotros también les ofrecemos una presencia segura y amorosa, podemos fortalecer:

🫶 **Seguridad emocional:** aprenden que pueden enfrentar situaciones nuevas sintiéndose acompañados.

🌱 **Confianza:** poco a poco se sienten capaces de explorar y descubrir el mundo.

🧠 **Regulación emocional:** empiezan a identificar sus emociones y encontrar formas de calmarse con la ayuda de un adulto.

🙏 **Confianza espiritual:** comienzan a asociar a Dios con alguien cercano que escucha, cuida, ayuda y acompaña.

🤝 **Vínculos seguros:** cuando experimentan relaciones confiables, tienen una base desde la cual pueden explorar su entorno con mayor tranquilidad.

La meta no es enseñarles que nunca tendrán miedo, sino que pueden aprender:
“Puedo sentir miedo y aun así no estoy solo.”

Nuestros hijos pequeños todavía están aprendiendo a comprender quién es Dios, pero pueden comenzar a experimentarlo a través de una relación segura, amorosa y constante.

Cada vez que los acompañamos en sus miedos, escuchamos sus lágrimas, celebramos sus aventuras y oramos con ellos, estamos ayudándoles a construir una verdad que puede acompañarlos durante toda su vida: **“No importa dónde esté. No importa lo que esté viviendo. Dios está conmigo.”**

Y quizás uno de los regalos más grandes que podemos darles como padres sea enseñarles que pueden explorar el mundo con valentía porque nunca tienen que hacerlo solos. 🌍✨

JUNTOS EN
momentos cotidianos

VERSÍCULO A MEMORIZAR: “Porque el Señor tu Dios está contigo dondequiera que vayas” **Josué 1:9 NTV**

CONCLUSIÓN: Dios siempre está conmigo.

VERDAD BÁSICA: Dios me ama

HORA DE LA MAÑANA

Cuando entres en la habitación de tu hijo, abrázalo y dile: “¡Buenos días, [nombre del niño]! Vayas donde vayas, a la escuela, al parque o incluso en el vientre de un pez grande, ¡Dios siempre está contigo!”

HORA DE ABRAZAR

Abraza a tu hijo y ora: “Querido Dios, ayúdanos a [nombre del niño] y a mí a recordar que podemos hablar contigo dondequiera que vayamos, porque siempre estás con nosotros”.

HORA DE CONDUCIR

En el camino, pregúntale a tu hijo: “¿Cómo crees que sería estar dentro del vientre de un pez grande?”. Dile: “No importa adónde vayas, puedes hablar con Dios porque Dios siempre está contigo”.

HORA DEL BAÑO

Imagina que remas en un bote en el agua mientras cantas estas palabras con la melodía de “Rema, rema, rema tu bote”: “Dios está contigo dondequiera que vayas. Dios está contigo dondequiera que vayas”.

PLAY